

Equipamiento hostelero

CONTRACT



Mayday Maintenance SL.

Sincronización de tecnología y emoción

TENDENCIAS: Tapicería y cortinaje • **DOSSIER:** Productos de acogida

TECNOLOGÍA AUDIOVISUAL: Una ventana al mundo

MOBILIARIO CONVERTIBLE: Dos en uno

SISTEMAS DE LAVADO: En busca del lavavajillas perfecto



PROYECTO A FONDO: A QUINTA DA AUGA (VIDÁN-SANTIAGO DE COMPOSTELA)

PROYECTO A FONDO

A Quinta da Auga

Arte y naturaleza

Un edificio del siglo XVIII que albergaba una fábrica de papel, en las orillas del Sar, junto al corazón de Santiago de Compostela, es, desde hace unos meses, un “boutique hotel eco natural de lujo” en el que las obras de arte viven rodeadas de frondosa naturaleza. Cuarenta y cinco habitaciones distintas, cuidadosamente decoradas con un cierto aire francés, hacen de A Quinta da Auga un lugar emblemático en el que los salones son un claro exponente de lo que reserva en su interior para el visitante.

Texto: Isabel Paz, con la colaboración de Luisa García. Fotos: José Ramón Lorenzo.



Piedra, historia, naturaleza abrumadora en estado puro y, como ruido, el rumor del agua. A orillas del serpenteante Sar, en una plácida zona residencial cercana al centro de Santiago de Compostela, se produjo el flechazo entre la familia Lorenzo-García y una antigua fábrica de papel del siglo XVIII. Seis años después de ese primer impacto, y de su adquisición por parte de la empresa familiar Lorygar, tras un minucioso proceso de rehabilitación siguiendo los principios de la sostenibilidad ambiental, ha abierto sus puertas A Quinta da Auga, un lugar singular en el que alojarse, un *boutique* hotel rodeado de vegetación y provisto de los esmerados servicios que el viajero espera de un cuatro estrellas y que

incluyen, además de 45 habitaciones distintas, cuidadosamente decoradas con obras de arte y antigüedades, la alta gastronomía de su restaurante Filigrana y los tratamientos de un spa de primer orden complementado con piscinas climatizadas que cuentan con un lucernario natural para propiciar un ambiente de relajación especialmente cálido.

De la rehabilitación se ha encargado la arquitecta Luisa García Gil, premio Europa Nostra 2002 de Restauración, quien ha aportado todo su bagaje y su gusto por el detalle hasta sus últimas consecuencias para transformar este complejo e increíble ingenio industrial nacido en el fragor de la Revolución Francesa, y que ha ido reciclando

su uso a través de los siglos, siempre de la mano de familias emprendedoras que lo han conservado y mantenido hasta llegar a la actualidad. El conjunto, cuya fachada en piedra de fina talla es el claro testimonio de una cultura aferrada a sus raíces, incluye un embalse, un canal de más de 600 m, un gran depósito de piedra de 360.000 l, acueducto, canales de agua en cantería que cruzan el café bar y el restaurante, y un edificio principal que llega a tener cinco plantas.

La profusión y la riqueza de los elementos que aguardan en el interior han creado la disyuntiva de qué habitación escoger para describir en este “Proyecto a Fondo”, cada una con su singularidad y todas con detalles dignos de ser menciona-



Luisa García Gil, trabajo en familia



Luisa García Gil tiene 34 años de profesión a sus espaldas, después de titularse en 1974 en Arquitectura Superior por la E.T.S.A. de Madrid, en los que ha realizado y dirigido más de 800 proyectos, entre los que se incluyen 200 restauraciones, una de las cuales, el Pazo da Torre do Monte, en Padrón (A Coruña), le valió en 2002 el prestigioso premio que promueve la herencia cultural europea Europa Nostra, además de estar posicionada como pionera en la rehabilitación de la arquitectura popular para casas de turismo rural.

Es autora, también, de arquitectura contemporánea en edificios de viviendas, así como en residencias particulares tanto en Galicia como en Madrid. La urbanización Rfo Sarela, el palacete López-Cendón, Casa do Vento, A Casa da Torre Blanca y Casa Fajardo son solo una muestra de sus trabajos realizados en estos últimos cinco años.

Y con Maika Iglesias como socia y su hija M^a Luisa, que la acompaña en la imagen, crean en 1995 la tienda y estudio de decoración Kosas de Kasa Interiorismo. Su importante experiencia profesional, el profundo conocimiento de madre e hija del producto existente en el mercado y el manejo habitual de las últimas tendencias de decoración, junto con una minuciosa labor de búsqueda de antigüedades en subastas de Madrid, han posibilitado la creación de un espacio tan singular como el Hotel A Quinta da Auga, ejemplo de conjunción de arquitectura con un entorno e interiores elegantes, cálidos y exquisitos, en el que se han ocupado con mimo de cada detalle.



dos, por lo que, en un ejercicio de síntesis, se ha optado por visitar, con la imprescindible colaboración de Luisa ejerciendo de guía, el salón social, un amplio espacio, de unos 130 m², repleto de acogedores rincones con personalidad propia en los que disfrutar de la lectura, la charla o, incluso, la televisión, que son, casi, la ilustración de una clase de antigüedades y un reflejo de lo que depara al visitante esta Quinta da Auga.

Olor a lumbre y cuero

Dice el refranero popular, ese que se acuña en todo tipo de *souvenirs*, que "en Santiago de Compostela la lluvia es arte y el sol poesía". Ciertamente, Santiago es un claro exponente de ese paisaje gallego, verde y húmedo y, aunque los rayos del sol se asomen por sus empedradas calles, son muchas las mañanas que despierta envuelta en brumas —como una boina gris que cubre la ciudad—, alimentando así, más si cabe, esa sensación de embrujo, casi místico, que se respira en ella.

A Quinta da Auga ha sabido atrapar ese embrujo y, quizás por eso, presidiendo el salón, más bien coronándolo al fondo, han colocado una impresionante chimenea barroca de cantería de granito en la que los troncos crepitan pausadamente impregnando el espacio de ese olor a lumbre que evoca la placidez de lo esencial: la vida que fluye. Junto a ella, una carbonera victoriana y a ambos

lados, haciendo su particular guardia, dos perros ingleses antiguos de madera de caoba.

Toda la decoración del espacio, sutil e imperceptiblemente fragmentado por una mezcla de mobiliario antiguo y contemporáneo, que conjuga colores cálidos y luces indirectas, es obra de la propia arquitecta y de su hija, María Luisa Lorenzo, quienes han escogido para vestir la zona unas gruesas cortinas aterciopeladas en color pimientón, de Pepe Peñalver, que responden a la calificación M0 contra el fuego y rompen con la leyenda de que las cortinas ignífugas de los hoteles solo pueden ser de aspecto frío y sintético.

Dos puertas ventanas de cantería permiten la entrada del sol de la mañana por el naciente y una de ellas, la que está situada junto a la chimenea, da paso al jardín donde, una vez cruzado el canal de piedra, pisando sobre un puentecillo de traviesas, se baja por un sendero de madera hasta la orilla del brioso Sar, pudiendo contemplar antes, a la derecha, el acueducto de piedra con su pantalla transparente de agua cayendo que se escapa por entre las canterías. Las otras dos ventanas, al norte, dejan a la vista la vida en el patio de entrada al hotel, delimitado por la fachada principal del edificio y el muro de acceso cubierto de vegetación. Allí, imperturbable, mana sin cesar la fuente adosada al exterior de la terraza del Q Café Bar da Quinta. Todas esas ventanas, tipo fran



res, con contraventana incorporada de madera de castaño, así como las puertas, responden a modelos diseñados por la arquitecta, realizados en el taller de Carpintería Paradela, de Padrón, con el que trabaja habitualmente en sus restauraciones. Y el trasdós de esa fachada norte que da al patio se ha mantenido en piedra vista, después de haber retocado los encintados con masa de arena y cal hidráulica, sin emplear en ningún momento cementos, para evitar humedades y condensaciones, unos trabajos que han sido realizados por la

empresa especializada Serdoga, también colaboradora habitual de Luisa. Los otros muros de piedra han ocultado su mampostería con un proyectado de escayola ejecutado, junto con los falsos techos de Pladur, por la empresa Campoarines y han sido posteriormente pintados en un tono tostado verdoso, salido de la paleta de colores de las pinturas francesas La Seigneurie, por Pinturas Tembra.

Ya a ras de suelo, hay que matizar entre lo que se ve y lo que no se ve. Por un lado, la empresa Ef-

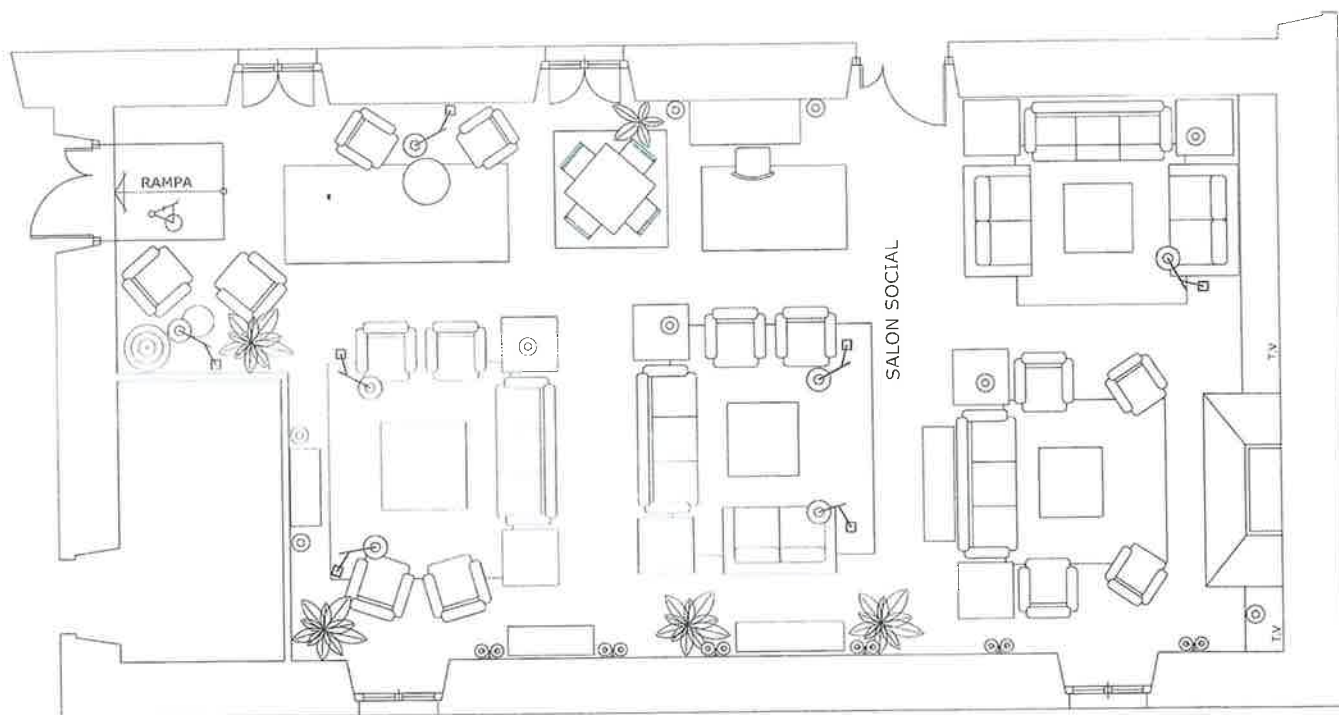
cal ha instalado suelo radiante, ocupándose, también, de los trabajos de fontanería, calefacción y climatización, así como de las instalaciones de nuevos sistemas energéticos con que se ha dotado el conjunto. Ese suelo radiante funciona mediante energía geotérmica, con bombas de calor y, en el caso del agua caliente sanitaria, mediante un avanzado e innovador sistema de microgeneración, con caldera Dasch, de Baxi Roca, y se extiende no solo al salón sino a todo el edificio, consiguiendo, gracias a su inercia térmica, un considerable ahorro de consumo energético al funcionar el calentamiento del agua del suelo a bajas temperaturas, entre 30° y 35°, para la calefacción. Por otro lado, lo que sí salta a la vista es la tarima de roble envejecida, de la marca Lamett, complementando su calidez con alfombras antiguas de lana que combinan el estilo Cuenca con maravillosas piezas salidas de los telares de la Real Fábrica.

De subasta en subasta

Una vez perfilado el escenario, es el momento de entretenerse contemplando el mobiliario. Un ejercicio que requiere su tiempo por la cantidad y variedad de detalles que siempre dejan algo por descubrir. En su conjunto, tanto el mobiliario antiguo como los cuadros han sido adquiridos por la arquitecta durante el tiempo de duración de la obra en subastas de las salas Durán y Ansorena de Madrid.

Destacan, especialmente, una mesa de juegos, estilo victoriano, de madera de raíz y tapa de cuero verde; un *secretaire* danés Cristian VII de cilindro, o el espectacular sofá de madera tallada con cojines de pluma, retapizado en cálidos cuadros de lana, en tonos marrones, con tela de Hanbel. El resto de mobiliario contemporáneo, al igual que reproducciones de mueble clásico, como los sofás de cuero envejecido, han sido adquiridos en Kosas de Kasa Interiorismo, de Santiago. Las mesas de centro, muy diferentes entre ellas, son de madera oscura, como la situada en la zona de lectura de Hanbel, o de madera tipo parqué claro sobre estructura de hierro pintado. Aquí es de justicia citar una mesa cuadrada, de 1,40x1,40 m, de pieza gruesa de piedra de pizarra, color antracita, con borde ancho de madera pintada en negro de Becara que, en origen, era una mesa de comedor y ha sido transformada en mesa baja readaptando la estructura portante de patas de hierro.





La lista de elementos a destacar es casi interminable, porque se amontonan los ejemplos. Resulta espectacular la librería de dos cuerpos, de roble, con puertas correderas acristaladas de Eichholtz, que alberga una importante colección de libros antiguos de lomos y pastas de cuero que alternan tratados de medicina, eclesiásticos o de legislación. Notable el mueble francés para el televisor, de cerezo encerado, con puertas escamoteables y propiedad de la familia promotora. Son llamativos los grandes baúles de cuero o acero que hacen las veces de mesas de esquina, hábilmente combinados con los distintos sofás, donde los de cuero conviven en armonía con los mullidos so-

fás de loneta cruda, adquiridos todos ellos en Kosas de Kasa Interiorismo.

Y antes de cerrar el capítulo de mobiliario, hay que hacer mención explícita a que su restauración, así como la de los sillones de cuero antiguos, ha corrido a cargo de la restauradora de Madrid Mercedes Alonso.

A la hora de poner luz al conjunto, le ha tocado el turno a Elcalux, realizando los trabajos de electricidad, mientras que los elementos visibles son de un proveedor habitual, Kosas de Kasa Interiorismo. El proyecto ha combinado, sabiamente, los focos de techo orientables con apliques de pared y lámparas de sobremesa, todos ellos con encen-

didos independientes. Los focos están dotados con lámparas microicas de distintos ángulos de apertura que permiten la concentración o difuminación del haz de luz en función de la intención de la iluminación, para destacar objetos o muebles. Los apliques, siempre en parejas, han sido arropados con pantallas de seda, en tonos pimentón, consiguiendo luces cálidas y más difuminadas. Y las lámparas de sobremesa, todas ellas diferentes, llevan luminarias de bajo consumo de luz amarilla.

Ya solo queda que el huésped elija su rincón para entretener la espera o mientras descansa plácidamente después de recorrer las empedradas calles de esta ciudad, Santiago, declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1985 y culminación de peregrinaciones incesantes desde la Edad Media, que recompensa generosamente al visitante. Porque, si A Quinta da Auga estuviera en cualquier otro lugar, justificaría plenamente el viaje por sí misma, para resguardarse entre sus piedras durante unos días pero, estando en Santiago... hay mucho por ver y por vivir. ●

FICHA TÉCNICA

GERENCIA: Lorygar SL ☎ 981 595 589
DIRECCIÓN: María Luisa Lorenzo García
PROMOTORA: Lorygar SL ☎ 981 595 589
ARQUITECTA: María Luisa García Gil
 ☎ 981 534 636
APAREJADORA: Araceli Fernández Pena
INGENIERÍA: Magaral www.magaral.com
DECORACIÓN: Luisa García Gil y María Luisa Lorenzo García, Kosas de Kasa Interiorismo www.kosasdekasa.com
ALBANILERÍA: HVO www.hvo.es
CANTERÍA: Serdoga ☎ 696 936 177
CARPINTERÍA: Carpintería Paradela www.carpinteriaparadela.es
FONTANERÍA, CALEFACCIÓN Y CLIMATIZACIÓN: Efcál www.efcal.es
INSTALACIONES ELÉCTRICAS: Elcalux
 ☎ 981 572 751

PERFILERÍA DE ALUMINIO: Perfiles Aluminio Cortizo
CARPINTERÍA DE ALUMINIO: Arteal www.arteal.es
YESOS Y FALSOS TECHOS: Escayolas Campoarius www.campoarius.com
PINTURAS: Pinturas de La Seigneurie
PINTOR EMPAPELADOR: Pinturas Tembra ☎ 629 862 458
FOTOGRAFÍAS: José Ramón Lorenzo. La Esponja Comunicación www.laesponja.com

A QUINTA DA AUGA
 Paseo de Amaia, 23 b.
 Urbanización Brandia. Vidán.
 15706 Santiago de Compostela.
 Tel.: 981 534 636.
 Internet: www.aquintadaauga.com.

